

Artículo especial: Obras maestras del arte universal y la medicina: En busca del tiempo perdido de Marcel Proust (1871 -1922)

Universal art masterpieces and medicine: In search of lost time by Marcel Proust (1871-1922)

Carlos G. Musso *

Ruiz G. El empacho. Evid. Act. Práct. Ambul. 2012. Abr-Jun 2012;15(2):58

Aspectos generales de la obra

Se trata de una serie de siete libros escritos por Marcel Proust entre los años 1908 y 1922: Por el camino de Swann (1913), A la sombra de las muchachas en flor (1919), El mundo de Guermantes (1921-1922), Sodoma y Gomorra (1922-1923), La prisionera (1925), La fugitiva (1927) y El tiempo recobrado (1927). Cada uno de ellos es una novela autónoma pero la obra en su conjunto posee una arquitectura circular de modo que su sentido final se adquiere con su lectura completa. En esta obra, de carácter autobiográfico, Proust ofrece una instantánea de la sociedad parisina de la belle époque, y analiza temas tales como la plasticidad del tiempo, los mecanismos de la memoria, la esencia del amor, la complejidad de la naturaleza humana y el rol de los sentidos y el arte en la exploración de las experiencias originarias.

La memoria involuntaria y el tiempo recuperado

Proust, a través de sus minuciosas introspecciones, descubrió antes que las neurociencias, que los sentidos del olfato y el gusto poseen una carga de memoria extraordinariamente sentimental y duradera. Hoy sabemos que esto se debe a que dichos sentidos se enlazan directamente con el hipocampo, que es parte constitutiva del sistema límbico y además centro de la memoria a largo plazo. Por el contrario, el resto de los sentidos (vista, tacto y oído) son procesados primeramente por el tálamo, fuente del lenguaje y de acceso a la conciencia. Esta conexión de los sentidos con el registro originario de las cosas, es decir aquel efectuado antes de su distorsión por parte de los presupuestos de la razón, hizo que Proust priorizara el conocimiento sensible al racional por considerarlo más genuino, desde el momento que procede de una etapa pre-conceptual, anterior a la separación entre sujeto y objeto producida por la conciencia.

Ejemplo en el texto:

...Pero en el mismo instante en que aquel trago con las migas del bollo, tocó mi paladar, me estremecí, fija mi atención en algo extraordinario que ocurría en mi interior. Un placer delicioso me invadió, me aisló, sin noción de lo que lo causaba. Y él me convirtió las vicisitudes de la vida en indiferentes, sus desastres en inofensivos y su brevedad en ilusoria, todo del mismo modo que opera el amor... ¿De dónde podría venirme aquella alegría tan fuerte? Me daba cuenta de que iba unida al sabor del té y del bollo, pero le excedía en mucho y no debía de ser de la misma naturaleza ¿De dónde venía y que significaba? ¿Cómo llegar a aprehenderlo? Bebo un segundo trago, que no me dice más que el primero; luego un tercero que ya me dice un poco menos, parece que la virtud del brebaje va aminorándose. Ya se ve claro que la verdad que yo busco no está en él, sino en mí...

El sabor de la magdalena y el aroma del té fueron los estímulos sensoriales que gatillaron el resurgimiento involuntario del recuerdo de su infancia, al encender las neuronas que codificaban las sensaciones de esa inolvidable merienda, de su pueblo de infancia y sus afectos de antaño. Dichas neuronas se habían entrelazado de manera inextricable y el resultado de ello había sido un vívido recuerdo, el cual en definitiva resultó ser un conglomerado de escenas (metáfora) que logró confrontar su yo del pasado con el del presente. Por eso el conocimiento sensible, a diferencia del científico, procede de la síntesis y no del análisis. Proust fue capaz también de dilucidar otro de los atributos característicos de la memoria: ésta no funciona como un depósito inerte de información, sino que cada vez que recordamos algo, lo modificamos, lo recreamos, de modo que nuestros recuerdos en algún grado son ficciones. Concluimos entonces que la lectura de En busca del tiempo perdido de Marcel Proust constituye una excelente oportunidad para explorar los mecanismos de la memoria y del conocimiento del mundo a través de lo sensible.

Recibido el 16/06/2011 y aceptado el 17/07/2011

Referencias

1. Proust M. En busca del tiempo perdido: Por el camino de Swann. Buenos Aires. CSEdiciones 2006.
2. Leherer J. Proust y la neurociencia. Barcelona. Paidós 2010.
3. Bloom H. Genios. Bogotá. Grupo Editorial Norma 2002.
4. Deleuze G. Proust y los signos. Barcelona. Anagrama 1995.
5. Moran J. Proust más allá de Proust. La Plata. De la campana 2005.

* Servicio de Nefrología del Hospital Italiano de Buenos Aires carlos.musso@hospitalitaliano.org.ar